

# Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, lowercase, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

## Ser y Tiempo en castellano

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Rivera, Entrevista con Jorge E.
Publisher	Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-03 06:24:35
Link to Item	<a href="http://hdl.handle.net/20.500.12424/172836">http://hdl.handle.net/20.500.12424/172836</a>

# Ser y Tiempo en castellano

## Entrevista con Jorge E. Rivera

José Gaos es el autor de la primera traducción castellana de *Ser y tiempo* y la segunda en el mundo después de la realizada al japonés. La versión de Gaos fue publicada por el Fondo de Cultura Económica de México en 1951. Una segunda traducción castellana de esta obra es la del profesor chileno de filosofía Jorge Eduardo Rivera. Su versión fue publicada por la Universidad de Chile en 1997 y a su vez ha sido reeditada en 2003 por la Editorial Trotta. Sobre el cotejo de ambas traducciones han surgido críticas y discusiones en diferentes medios académicos de filosofía en lengua española. La siguiente conversación con Jorge Eduardo Rivera reproduce su perspectiva sobre la problemática de la traducción filosófica.

**Pedro Cortés Rodríguez**

¿Por qué una nueva traducción de la obra más importante de Heidegger?

**Jorge E. Rivera:**

La traducción de Gaos es muy meritoria, tiene buenos aciertos, pero era ininteligible. Mi trabajo en los cursos era doble, explicar Gaos y luego a Heidegger. Tengo que decir además que el trabajo de traducción se lo debo a Pinochet. Cuando el golpe hubo toque de queda, no se podía salir ni a la calle, se me ocurrió entonces traducir *Ser y tiempo*. Tras cuatro años de trabajo logré una primera versión en mimeógrafo. Una nueva versión resultó de 21 años de corrección. En este trabajo siempre reconozco la ayuda de varias personas: principalmente de Friedrich-Wilhelm von Herrmann, el editor de Heidegger en alemán, Hans—Georg Gadamer y Max Müller. La revisión de la traducción contó con la colaboración de un equipo de trabajo en Chile conformado por la Sra. Mariana Kuchte, una alemana radicada en Chile y otros dos profesores universitarios. Una vez que tuve la última versión, repetía cada frase de la obra para ver como se escuchaba. La intención fue que cada expresión sonara bella. Confieso que soy además músico, toco violín. Cada idioma tiene su musicalidad. Los idiomas son conjuntos de palabras, frases que ya están hechas, hay que traducir de la manera en que se habla el idioma. En el caso de Heidegger esto lo supo muy bien Zubiri en su traducción de *¿Qué es metafísica?* Los idiomas a veces tienen mejores posibilidades de decir en la traducción, eso es lo que el traductor tiene que buscar.

**Pedro Cortés**

Su traducción surge teniendo como antecedentes treinta años de ofrecer seminarios universitarios sobre *Ser y tiempo*; admitiría usted alguna hipótesis filosófica sobre la traducción en la tentativa de facilitar la enseñanza de la filosofía?

**Jorge E. Rivera:**

Desde luego, yo me ubico en la cuestión del ¿qué es traducir?, trans-ducir, es esta una postura hermenéutica —lo que hace Hermes. Decir la vida en palabras no en conceptos. La vida observada es distinta de la vida vivida. Muchas traducciones usan expresiones que no son posibles en español. En este sentido me considero discípulo de Zubiri, en un lapso de trabajo de dos años con él, aprendí a ver “lo que está presente ahí delante”, una expresión mucho mejor que “ser ante los ojos”. Esto último ha sido el error de la mayoría de los traductores heideggerianos, porque bien podemos hablar de una espectralidad como un “ser ante los ojos” pero que en realidad es una ilusión, esta perspectiva por consecuencia nos llevaría a creer en fantasmas. El postulado de Zubiri va más allá de Heidegger pues nos dice: vean y toquen porque los neuma no se pueden tocar.

**Pedro Cortés:**

Edith Stein cuando tradujo a Tomás de Aquino al alemán asumía a su lengua materna muy limitada ante el latín. ¿Cómo sortear los alcances filosóficos de un idioma?

**Jorge E. Rivera:**

Precisamente su ejemplo muestra la dificultad de traducir el latín. Stein fue muy sensible al reconocer que Santo Tomás no puede hablar bien en alemán. Por eso mismo en *Ser y tiempo* yo me incliné por una traducción más allá de la literalidad, superando con ello la traducción de Gaos e inclusive otras traducciones de Heidegger como la de Julián Marías. Al buscar que Heidegger hable en castellano tenemos justo que verter su lenguaje considerando la fidelidad y posibilidad de nuestro idioma. En España mi traducción ha tenido buena recepción y en algunas universidades ya está siendo recomendada. Considero a Gaos un gran discípulo de Ortega y Gasset, pero quien traduce debe ser bilingüe, Gaos sabía un alemán de libro. A quienes estaban acostumbrados a la traducción de Gaos les ha costado tomar la mía.

**Pedro Cortés:**

Dice usted que la traducción de Gaos en su afán de literalidad a veces presenta un Heidegger esotérico. ¿Cómo encontrar criterios de unificación del lenguaje filosófico de Heidegger entre sus traductores al castellano?

**Jorge E. Rivera:**

La traducción de Gaos es chúcara. Me parece que en México no se usa esta palabra y sospecho que es exclusiva de los chilenos. Es indómita, lo chúcaro es lo difícil de domar. Entre las buenas traducciones de Heidegger al castellano yo contaría además de la ya mencionada de Zubiri, la realizada por Manuel Jiménez Redondo de la *Intro-*

*ducción a la filosofía*, aunque a veces repite lo mismo en una glosa. Otro trabajo estupendo en español es el realizado por Fernando Soler en *La pregunta por la técnica*. En mi caso agregaría que cuando el idioma al que se traduce no posee los términos satisfactorios, conceptual y filosóficamente, hay que dejarlos sin traducir. Fue lo que yo hice con el *Dasein*, traducido equivocadamente como ser-ahí, estar-ahí, existencia. Sería más correcto traducirlo como estar abierto, pero preferí dejarlo como tal justo por su polisemia. Un vez en un congreso de traductores de Heidegger me preguntaron cómo había traducido *Dasein* y conteste con otra pregunta ¿cómo traduce usted *logos*? No lo traduzco porque en la traducción al castellano pierde toda su carga semántica. Cuando hay que explicar demasiado una traducción ella misma se desacredita. Una traducción debe hablar por sí misma, sin tantas explicaciones.

**Pedro Cortés:**

Un caso que me parece ilustrativo es el de Husserl. El Círculo Latinoamericano de Fenomenología cuenta desde hace algunos años con el proyecto denominado Glosario—guía para traducir a Husserl. En este proyecto se han logrado proponer criterios de comprensión de la obra husserliana, no digamos ya sólo en español sino en los diferentes idiomas al que Husserl ha sido traducido. En la búsqueda de desarrollo en la filosofía de lengua española ¿podría funcionar un proyecto de esta naturaleza con Heidegger?

**Jorge E. Rivera:**

Yo podría con facilidad hacer un Glosario de mi traducción. Zubiri conocía perfectamente a Heidegger. El año de 1963 me pase estudiando *Sobre la esencia*, escribí una crítica y se la mande a Zubiri. Entonces él me invitó a España además consiguiéndome una beca. Zubiri es muy grande y en muchas cosas supera a Heidegger. Por ejemplo en el tema de la técnica, Heidegger y Junger se inscriben en las discusiones de los cincuenta, mientras que Zubiri por el hecho de ser posterior veía otras cosas. La crítica de Zubiri a Heidegger en el texto *Sobre sentimiento y la volición* es muy clara. Tomando en cuenta a los buenos traductores, intérpretes y críticos de Heidegger, con seguridad podría funcionar un proyecto como el citado.

**Pedro Cortés:**

Teniendo en mente a figuras como Heidegger y Zubiri ¿concibe usted a la filosofía como una crítica de la cultura?

**Jorge E. Rivera:**

La filosofía interviene indirectamente al abrir espacio: ilumina a la persona respecto de su cultura. Hoy vamos al abismo, las cosas se conocen y se olvidan con tanta rapidez. Temo que vayamos al abismo, por ejemplo, si un árabe decide utilizar la bomba nuclear destruye una ciudad entera. Basta lanzar una bomba en París: se acabó Francia. No hay ninguna cosa que pueda superar la voluntad de poder de cualquier pueblo. En Alemania durante la Guerra no era tan terrible porque eran tanques, pero el caso de los EU con Hiroshima no tiene precedentes. Aquí es donde aparece el reclamo

sobre el poder de la ética. Hoy, aunque se hable tanto de ella, está más débil. La misma gente que condena a Pinochet, apoya a gobiernos comunistas que han matado millones de gentes. Yo no acepto la muerte de una persona. Cosas muy peligrosas pasan en el mundo, por eso la ética es una cuestión humana más que filosófica.

**Pedro Cortés:**

¿Cuál sería entonces para usted la labor de la filosofía en nuestro momento y contexto propios?

**Jorge E. Rivera:**

La filosofía, la religión y el arte, si se extienden, son tres poderes que pueden salvarnos. La filosofía da una abertura por encima de la técnica. Enseñar filosofía es importante para todos como una forma de reflexionar la realidad y ponerse por encima de esta cosa que nos tiene dominados. El arte queda sometido porque tiene que viajar. Los grandes artistas del romanticismo viajaban lento. Y la religión por su parte da paz y liberación, ella tiene otras normas y formas de extenderse, en cuanto a las prédicas del sacerdote, son una lata que hablen de la palabra de Dios y los obispos no digan nada.

Santiago, Chile, 23 de noviembre de 2004